

RESEÑA DEL LIBRO
*HISTORIA DE LAS DOCTRINAS
ECONÓMICAS*
de René Gonnard

CRISTÓBAL MATARÁN

Este manual de pensamiento económico escrito por el economista francés René Gonnard fue publicado en 1947 y traducido al español en 1956. Sobre el autor se puede encontrar más bien poco en repositorios, por lo que resulta difícil que existan más obras suyas traducidas a nuestro idioma.

En cuanto al contenido, resulta de agradecer que el autor no haga como la mayoría de manuales de pensamiento económico actuales, esto es, tras la habitual reverencia a los fisiócratas y la crítica a los mercantilistas, lanzarse a la Smith como si fuera el padre fundador *ex novo* de una ciencia. En su lugar, Gonnard explica la formación del pensamiento económico desde la Antigua Grecia, pasando por el Imperio Romano y la Edad Media. El autor cita pensadores medievales como Santo Tomás de Aquino, San Agustín de Hipona o Juan Buridano, pero desconoce un punto central: la Escuela de Salamanca. Es precisamente en los años 30 y 40 cuando los estudios iniciados por Grice-Hutchinson y continuados por Schumpeter y Rothbard toman forma en lo relativo al descubrimiento de los pensadores escolásticos del Siglo de Oro español como precursores de las más diversas teorías en cuanto a dinero, banca, precios o empresarialidad se refiere.

Ya en el segundo bloque, el autor trae a colación los albores de la ciencia económica con el mercantilismo. Aunque llamar *ciencia* a lo que realizaban los mercantilistas supone un salto al vacío. Más bien, Gonnard desliza que realizaron algunas aportaciones erróneas, pero aportaciones, al fin y al cabo. Así, Gonnard dedica un capítulo al “mercantilismo ibérico”. Esto se explica por la unión de las coronas española y portuguesa producida entre 1580 y 1640 durante el reinado de Felipe II, Felipe III y Felipe IV. Sin embargo, resulta llamativo que no aparezca el nombre de José Larraz.

En el Libro III, dedicado a la fisiocracia, Gonnard comienza a sentar las bases para la explicación de una economía más científica. La cuestión del orden natural, añadida por Turgot, empieza a tomar forma. Este apartado, como buen francés, acaba con la Revolución Francesa como centro del mundo. La cuestión agraria, propia de una economía preindustrial, ocupa la mayor parte de este bloque, aunque ya empiezan a aparecer los primeros autores críticos con la economía de mercado.

En cuanto al cuarto apartado, la Escuela Clásica británica ocupa su extensión de forma abrumadora. Se trata del tomo más extenso de la obra. Es de agradecer que el autor comience este apartado con una introducción histórica a la Revolución Industrial, aunque un tanto exigua. Los autores habituales (Smith, Malthus, Ricardo, Bentham o Mill, entre otros) desfilan con sus temas habituales (valor, comercio, moneda, etc.)

Pero la aportación más interesante de toda la obra aparece en el Libro IV: el autor dedica un tomo completo a los autores socialistas. No sólo encontramos el habitual capítulo sobre Marx como apéndice, o colofón si se quiere, a la Escuela Clásica. En este caso, el autor detalla pormenorizadamente a autores como Saint-Simon, Fourier, Proudhon, Blanqui o los colectivistas inmediatamente posteriores a Marx y condenados por la corriente principal del marxismo. De hecho, Gonnard llega hasta los bolcheviques de principios del s.XX. Todo un despliegue de erudición.

Por último, el Libro VI lleva por título *Escuelas realistas*. Aquí es cuando empezamos a atisbar la Revolución Marginalista llevada a cabo por Jevons, Menger y Walras al unísono, aunque bien distinta a medida que avanzaban las décadas. Los historicistas capitaneados por Schmöller cuentan con su propio capítulo, aunque Menger apenas cuenta con una simple pincelada en su debate sobre el método. Sin embargo, el autor llega a mencionar más profundamente a Mises, especialmente en su debate sobre el cálculo económico a partir de la década de 1920.

En resumen, se trata de un manual que, pese a haber quedado ya algo desfasado por las décadas sucedidas desde su publicación, ofrece varias cuestiones interesantes, especialmente lo relativo a su tratamiento del socialismo, al cual se le aprecia relativamente crítico.